

3 de abril, 1978

Querido Javier:

Es obvio que mi carta de hace un mes, enviada a Barcelona, se extravió, o anda en buxsa de su destinatario, porque en la tuya del 20 de febrero, que acabade llegar a mis manos, no me dices nada de ella. Envié la mía a Barcelona, porque, según mis penúltimas noticias (ya muy atrasadas) estabas aun allá. Resumiré mi carta, o lo que recuerdo de ella.

Te decía que un poco después de mediados de febrero tuve que ir al hospital, donde sufrí dos operaciones: una de extirpación de la vesícula y otra de cánceren la vejiga. Ambas se practicaron sin grandes trastornos, salvo diez días muy penosos, o dolorosos, en el hospital, y una convalecencia, que deberfa aun durar, porque me siento un poco aplastado, pero que terminó hace pocos días con la renudación de mis actividades académicas. Parece que el cáncer fue extirpado por completo, pero es menester controlarlo cada tres meses con una bipsia en el hospital cada tres meses durante los próximos años (tres días de hospital y una anestesia total cada tres meses no son una perspectiva que despierte m-entusiasmo, pero constituyen una garantía galénica).

Este percance interrumpió mi libro, que empecé a escribir en octubre y que, salvo en sus primeras páginas, no es ni mucho menos una ampliación de mis conferencias. He cambiado incóusive el título, que es ahora "De la materia a la razón". Expresa mi actual fase filosófica, que no reniega de las antecedentes, pero que espero las deje atrás. Tengo ya unas 260 páginas en borrador, pero me faltan por lo menos 80 más, y no son las menos engorfasas (me falta buena partedel capítulo "Deberes" y todo el capítulo "Valoraciones", que siguen a los capítulos "Acciones" y "Realidades" y el capítulo inicial "Las cartas sobre la mesa"). Además, tendré luego que reescribir todo el libro. Dudo que pueda terminarlo antes de fines del verano, y esto si me quedo aquí para seguir dándoles vueltas a estos intrincados asuntos. Como, dado tu estado de salud, preocupaciones y problemas, dudo mucho que tengas ni siquiera tiempo para pensar (caso que el proyecto no haya sido abandonado por completo, lo que comprendería perfectamente) en tu libro sobre mis elucubraciones filosóficas, no estimo necesario enviarte ni siquiera copia de las citadas 260 páginas; y, además, como apunto, háy que revisarlas aun del principio al fin. Tiempo habrá.

Por colmo, hoy mismo recibo una noticia de Alianza donde me informan que puedo ya preparar el último material del "Diccionario". (Varios breves artículos nuevos, ampliaciones a otros y puesta al día de una sustancial bibliografía); esto me obligará a pasar un mes en el asunto, entreclases y uniones. Otra carga a añadir a las ya excesivas para mis escasas energías en el presente.

Te envío estas líneas a la UD y una copia a Santa Cruz de Marcenado; mi confianza en los correos se aproxima (infinitamente) a 0.

-al dorso-

Me preocupa (como te decía en mi extraviada carta) tu estado de salud y tu estado de ánimo. Si ni una ni otro son perfectos, hay causas más que sobradas. Desde luego, me alegra saber que estás acogido en la categoría de supernumerario, porque esto me da esperanzas de que tan pronto comp haya una vacante en Madrid la ocuparás sin esperar un solo minuto. Mereces una buena temporada de descanso, no incompatible (si no lo contrario) con una fecunda actividad filosófica.

En mi carta te decía que había recibido "La razón sin esperanza"; la relectura de alguna de sus páginas reconfirma mi opinión de que es un libro excelente, del principio al fin. El artículo para el "Homenaje" está muy bien. La publicación de los textos en inglés está aun en el aire, como veo que está aun la de los textos en español. Quizás hace cuatro años, cuando era más fácil sacar a luz libros poco comerciales de esta clase, hubiera podido publicarse lo que ya se tenía, pero es demasiado tarde ~~para~~ (siempre lo es) para rectificar el pasado. Lo cierto es que le debemos a Jacobo Muñoz una zancadilla de marca mayor.

Espero que nuestra correspondencia se regularice; ha habido en los últimos tiempos grandes baches. Saludos de Priscilla y mis para Conchita. Un fuerte abrazo de

*J. G. Durán*